

Nuestra  
posición

# Una burda provocación

Declaración de la Comisión Política del PVP

Una burda y malintencionada provocación constituyen las declaraciones dadas a la prensa internacional por el desertor nicaragüense, Róger Miranda, en las cuales se pretende involucrar —sin pruebas de ninguna clase— a las fuerzas de izquierda costarricense en un supuesto plan de ataque sandinista contra nuestro país.

El carácter prefabricado y lleno de perfidia de esas declaraciones se hace más patente si tomamos en cuenta que el desertor espera para hacerlas, pese a la gravedad que se les ha querido atribuir, a que pasen casi dos meses desde su salida de Nicaragua. ¿No revela esto un premeditado intento por torpedear la aplicación de los acuerdos de Esquipulas II que avanza y se afirma? Todos sabemos que esos acuerdos son muy mal vistos por los guerrilleros de la administración norteamericana que, en convivencia con los grupos más conservadores de nuestra región, hacen todo lo posible por sabotearlos.

¿Es, acaso, casual que se hagan tales declaraciones cuando a la "ayuda" a la contra le corren vientos desfavorables en el Congreso norteamericano y cuando las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua tienden a la normalización?

¿Es casual que se produzcan en el momento en que la causa de la paz en Centroamérica logra un creciente apoyo en el mundo y que el Presidente Arias recibe el Premio Nobel de la Paz en Oslo?

Con extraordinario cinismo se pretende acusar a los comunistas costarricenses de un supuesto trasiego de armas, cuando el pueblo de Costa Rica bien sabe que quienes lo han realizado a vista y paciencia de las autoridades de nuestro país, han sido precisamente los grupos de contrarrevolucionarios nicaragüenses.

Estos grupos se encuentran hoy —según las denuncias hechas el día 15 de diciembre por el señor embajador de Panamá, David

Peré—, involucrados junto con funcionarios de la embajada de los EE.UU. en nuestro país, en una peligrosa aventura internacional contra el pueblo de Panamá y su gobierno constitucional.

La firma de los acuerdos de Esquipulas fue un revés para la política agresiva de los Estados Unidos y un triunfo de los pueblos centroamericanos, y, en especial, de la firmeza y heroísmo del pueblo de Nicaragua. ¿No sería, entonces, un absurdo que el Gobierno de este país estuviera tramando ataques contra Costa Rica precisamente en estos momentos?

Pero si es torpe y absurdo el atribuir a los sandinistas la existencia de semejante plan, no lo es menos el poner a la izquierda costarricense a jugar un papel relevante en él.

En ningún momento hemos ocultado nuestra simpatía y solidaridad con la Revolución Popular Sandinista. Esa solidaridad y esa simpatía son plenamente congruentes con nuestra defensa de los intereses del pueblo de Costa Rica y con la denuncia constante de las presiones y maniobras que buscan empujar a nuestro país a una confrontación. Son los EEUU y sus aliados internos los que han querido llevar a nuestro país por el camino de la guerra. Son ellos los que han utilizado nuestro territorio para construir aeropuertos, instalar campamentos y organizar incursiones de los contras en Nicaragua. Son esas fuerzas, cuyo odio profundo hacia la Revolución Sandinista es más importante que cualquier proclama fingida de preocupación por la seguridad y la paz de nuestra Patria, los que han vulnerado una y otra vez los intereses nacionales y los que no cesan de tratar de meternos en una política que —dichosamente— es cada vez más repudiada aquí y en el mundo.

Partido Vanguardia Popular

## La Unidad es la táctica y la estrategia de la victoria

Fredy Miranda,  
Secretario General de la J.V.C.

Hubert May en su respuesta al artículo de Ana Hidalgo recurre al método de comparar los resultados electorales de Consenso (expresión electoral de la JPC) con los de Unidad y Lucha (UyL) para demostrar, según él, que a la Juventud del Pueblo (JPC) le cabe... "el mérito de haber encontrado la vía para detener el proceso de declive y reiniciar el proceso de ascenso de las fuerzas de izquierda y progresistas". Agregando que su grupo Consenso "es un factor determinante para la movilización y lucha estudiantil".

Hubert hace este tipo de análisis para obviar responder a la pregunta fundamental planteada por Ana ¿Por qué la JPC se ha empeñado en obstaculizar la unidad de la izquierda en la UCR? ¿Por qué no atendieron a los múltiples excitativas que en este sentido le hicieron otras organizaciones de izquierda?

El análisis de la votación que hace Hubert es parcial y electorero, parcial porque no dice que Consenso quedó en tercer lugar (por debajo de Acción y Lasos) a pesar de que no participó el grupo TODOS (expresión liberacionista) hecho en el que la JPC basó su inflamado triunfalismo. Electorero porque el haber obtenido más votos Consenso que U y L, no implica que están acumulando las fuerzas necesarias que urgen para la transformación universitaria. Mucho menos da para afirmar que las fuerzas de izquierda hayan iniciado un proceso de ascenso en su influencia y capacidad de

movilización y lucha estudiantil como olímpicamente afirma Hubert May. Cualquier persona más o menos enterada de lo que secede en la UCR, sabe que, y lamentablemente, al movimiento estudiantil de la UCR y a la izquierda concretamente le falta mucho para alcanzar la capacidad de movilización y lucha requerida para enfrentar la grave situación que atraviesa la educación superior.

¿Por qué los vanguardistas insistimos en la necesidad de la unidad en la acción de la izquierda costarricense? Porque consideramos que para impulsar el movimiento popular y ganar a otros sectores de izquierda antiimperialistas, progresistas y democráticos es necesario una izquierda unida, fuerte, con capacidad de lucha y movilización. Es nuestro criterio que si la JVC y la JPC hubieran ido unidas al proceso electoral de la UCR, como insistentemente lo planteamos, las posibilidades de unir a otros sectores progresistas y democráticos hubieran sido mucho mayores y las posibilidades de triunfo electoral más reales y efectivas. Esto es válido no sólo para las elecciones sino en especial para las luchas que hay que enfrentar en esta Universidad.

Esto es lo que parece no entender la JPC, ¿o será, como parece colegirse del artículo de Hubert May, que ellos tienen una política para unir todo lo que esté "hacia la derecha" de sus posiciones, una política que por definición excluye a las demás fuerzas de

izquierda?

La Juventud Vanguardista jamás ha afirmado que el conjunto de grupos TODOS, LASOS Y ACCION sean unos corruptos y unos entreguistas. Esta visión maniquea nos la endilga Hubert May para justificar una práctica de la JPC que ha consistido en aliarse y cohonestar todas las políticas de los grupos estudiantiles liberacionistas que han estado en la FEUCR. Veamos un ejemplo: mientras en la Universidad Nacional la FEUNA y el estudiantado lograron evitar el aumento en el costo de la matrícula, en la UCR la FEUCR hizo apenas algunos aleteos en contra de su aprobación para terminar conciliando sus tesis con los de la rectoría y del gobierno.

La Juventud Vanguardista no comparte el método que tiene la JPC para atraer a los sectores progresistas del liberacionismo. Consideramos que no es conciliándose y cohonestando las acciones anti-estudiantiles de los sectores corruptos del liberacionismo como se le va a abrir una puerta de esperanza y lucha a los sectores sanos y progresistas del liberacionismo. Al contrario, es combatiendo a esos sectores corruptos como podemos lograr que se desarrollen y se desgajen los sectores sanos del liberacionismo y de otras fuerzas políticas. La JVC está por la unidad en la acción con todas esas fuerzas pero consideramos que para atraerlas con mayor decisión y fuerza la unidad de la izquierda es un pilar fundamental.

## El fracaso de la política agropecuaria del gobierno de Arias

Ricardo Araya,  
Secretario General de la FENAC

Es incorrecto atribuirle todos los males del agro a la actual Administración, pero sí es cierto que lejos de corregir errores, estos se agravan porque en esencia se aplican las mismas concepciones de administraciones anteriores.

Las agrodivisas las tendremos que gastar en 1988 en importar arroz, maíz, trigo, algodón, tabaco, ajos, pastas de tomate, soya, y tantos productos que perfectamente se podrían producir en Costa Rica dotando en tierras con infraestructura productiva y servicios básicos a los campesinos.

Con Oduber se elevaron artificialmente los precios de sustentación del arroz para hacer rentable la aplicación de la tecnología moderna que introdujeron los grandes hacendados para arruinar al pequeño productor. Con Carazo el CNP se deshizo de las arroceras y quedó el negocio de industrialización del arroz en manos de 7 familias. Durante la administración Monge el CNP pierde todo control de arroz y al final, como ya no es tan rentable producir el grano en comparación con invertir ese dinero en la rama especulativa, los terratenientes dejan de producirlo y ya no existen los pequeños agricultores.

La política maicera del gobierno definida en el Plan Piloto es producir el maíz blanco con 2.000 productores y sacar de la producción a 33.000 productores, bajar los precios de sustentación e importar todo el maíz amarillo en vez de producirlo en el país. Téngase en cuenta que el maíz amarillo se consume en un volumen tres veces superior al blanco y que de producirse en el país generaría mucho empleo y serviría para la reactivación económica.

Este Gobierno ofreció en el documento Diálogo Permanente distribuir 70.000 Has de tierra a los campesinos necesitados y no ha cumplido pues tiene al IDA desfinanciado.

Las instituciones y servicios para la agricultura se han debilitado. El crédito se ha encarecido, sus tasas de interés se han triplicado en 5 años y la agricultura de cambio (que se ofrece al 15% en cultivos de exportación) no favorece al pequeño agricultor porque éste no tiene el capital para invertir en macadamia, cardomomo, banano, etc. La agricultura de cambio sin nacionalización del comercio exterior es poner a los campesinos a producir materias primas o productos frescos para que se enriquezcan más los intermediarios y las transnacionales que controlan el mercado.

La oligarquía en el poder ha diseñado un plan macabro para que los parceleros del IDA produzcan palma, piña, cítricos, tubérculos con este propósito. Pero los campesinos en distintas partes del país, rechazan esta política.

Si a esta política interna errática le agregamos los serios problemas del mercado internacional para la carne, el azúcar, el café (frente a los cuales muy poco hace el Gobierno), nos encontramos con un panorama en que revela el fracaso de la política agropecuaria. Esta debe ser sustituida por la política agropecuaria patriótica, democrática y visionaria que han venido proponiendo a través de diversos pliegos y documentos las organizaciones campesinas de Costa Rica.

**Adelante**

Publicación del Partido Vanguardia Popular

Director: Manuel Delgado  
Jefe de Redacción: Franklin Carvajal  
Administrador: Luis A. Cordero  
Tel.: 23-3451. Apdo.: 2009 - 1000  
Calle 3, Avs. 10-12. N° 1077  
San José, Costa Rica